



## Capítulo 77: Cautivado

Sunny tropezó y miró a sus compañeros en estado de shock.

Nephis y Cassie sostenían cada uno una fruta grande, redonda y reluciente. La piel de estos frutos era lisa y negra como el ónix, mientras que las succulentas entrañas eran rojas como el rubí. Sus manos, barbillas y labios estaban untados con jugo rojo, lo que hacía que pareciera que se estaban dando un festín de sangre.

El aire estaba lleno de un aroma seductor y dulce.

Sunny retrocedió...

Pero su estómago gruñó involuntariamente, recordándole lo hambriento que estaba.

Nephis miró a Sunny y le dedicó una sonrisa relajada.

"Oye."

Él la miró fijamente, sin palabras. Finalmente, al cabo de unos segundos, Sunny se recompuso y gritó:

"¡¿Qué quieres decir con 'hey'?! ¡¿Qué demonios estás haciendo?!"

Su voz era fuerte, llena de incredulidad e ira.

Tanto Neph como Cassie se giraron para mirarlo. Estaban visiblemente confundidos.

"¿Por qué estás gritando?"

Sunny los miró boquiabierto, sintiendo que había perdido la cabeza. ¿Por qué se mostraron tan indiferentes al respecto? ¡¿Qué estaba pasando aquí?!





Tratando de encontrarle algún sentido a la situación, dio un paso cauteloso hacia adelante y miró a Nefis. ¿Ella... esperar... ¿En qué estaba pensando?

Tenía mucha hambre. Era difícil concentrarse en otra cosa que no fuera la comida... Sacudiéndose el inesperado lapsus de memoria, Sunny recordó lo que estaba a punto de decir y presionó: "¿Por qué cambiaste de opinión?" Changing Star frunció el ceño.

"¿Cambié de opinión? ¿Sobre qué?

Apretó los dientes, pensando que ella estaba tratando de engañarlo. "¡Sobre las frutas! ¡Pensé que habíamos acordado evitar comerlos!"

Nephis parpadeó, una expresión confundida apareció en su rostro.

"¿Lo hicimos? ... ¿Por qué?

Sunny abrió la boca para responder, pero luego se congeló.

En realidad, ¿por qué hicieron ese acuerdo?

'Uh... No me acuerdo bien.

Estaba seguro de que había una razón, pero su memoria estaba completamente en blanco. Definitivamente hubo un acuerdo... ¿No era así?

Estaba bastante seguro de que sí, al menos hasta hace unos momentos. Ahora, sin embargo... eh... ¿Se lo imaginó todo? Realmente no había razón para no comer las seductoras frutas. Especialmente cuando los tres estaban tan hambrientos...

'No, espera... ¡Eso no está bien!'

—¿Estás bien, Sunny?

Se estremeció y miró a Nefis, que lo miraba con preocupación.





De repente, Sunny se sintió perdida y confundida. ¿De qué estaban hablando?

Algo... ¿Algo sobre algún tipo de acuerdo?

¿Qué acuerdo?

Sin saber cómo responder, se quedó allí con el ceño fruncido e hizo un puchero.

'Uf, esto es vergonzoso. ¿Me espacié por completo mientras ella me hablaba?

Afortunadamente, Cassie acudió rápidamente a su rescate. Siempre supo cómo hacer que la situación fuera menos incómoda.

"¿Estás enojado porque empezamos a comer sin ti?"

Él la miró y notó la fruta grande y deliciosa en sus manos. Su estómago gruñó. 'Tan hambriento...'

"Uh... ¿Supongo?

Cassie sonrió y señaló el suelo, donde había otra fruta colocada sobre el montón de hojas caídas. Sus dientes estaban manchados con jugo rojo.

"¡No te preocupes! Neph trajo tres de ellos, uno para cada uno.

– ¡Qué amable de su parte...!

Sunny recogió la fruta, la miró y le dio un mordisco sin pensar.

Al instante, su boca se llenó de una dulzura deliciosa y fresca. La fruta succulenta y jugosa era probablemente la cosa más deliciosa que había probado en su vida. Era a la vez nutritivo y refrescante, con una textura rica y un regusto suave y persistente. La carne de rubí prácticamente se derritió en su lengua, haciendo que todo su cuerpo hormigueara. Era pura alegría en forma de fruta.





'¡Guau!'

A pesar de su alegría, Sunny se sintió perturbado por alguna razón. Algo andaba muy mal en toda la situación... ¿Pero qué?

Tomando otro bocado, frunció el ceño y trató de comprender la fuente de este sentimiento de ansiedad. Era difícil pensar en otra cosa que no fuera en lo celestial que sabía el fruto del Árbol del Alma, pero se obligó a concentrarse.

'Eh... ¿Árbol del alma? Desde cuándo... Espera, no te distraigas...

Sunny finalmente pudo identificar la fuente de la extrañeza. Era su sombra. Cuando extendió la mano para recoger la fruta, la sombra no copió sus movimientos, como si se resistiera a tocarla.

Incluso ahora estaba inmóvil, negándose a imitarlo comiendo la fruta.

– Raro. ¿Qué le pasa a este tipo?'

Sunny dio un bocado más y miró a la sombra, perdida en sus pensamientos.

La sombra tenía un temperamento excéntrico, pero rara vez hacía algo sin una razón. Si no le gustaba la fruta, tenía que haber algo mal con... el... fruta...

Sunny frunció el ceño, de repente sintiendo que una sensación de temor se apoderaba de su corazón.

Había algo... Algo anda mal con el...

'Maldita sea, ¿por qué es tan difícil pensar en estas cosas?!

¿Había algo mal con la fruta? ¿Por qué habría...

'Espera, ¿es por eso que le grité a Nefis? Rompió un acuerdo... ¿Cuál fue el acuerdo?





Sunny estaba a punto de recordar algo muy importante. Sentía como si solo necesitara tirar del hilo, y toda la verdad se revelaría por sí misma...

Algo terrible iba a suceder si fallaba...

Pero entonces, Sunny se distrajo.

Algo inesperado sucedió, algo que requirió toda su atención.

Al instante, de alguna manera olvidó todo el problema con los frutos del Árbol del Alma.

Porque en ese momento, el Hechizo le hablaba al oído:

(Tu sombra se hace más fuerte.)

—¿Qué...?

Parpadeó, luego miró la deliciosa fruta en sus manos. El Hechizo anunció el aumento de su poder justo después de que Sunny tragara su tercer bocado.

Aturdido, levantó la cabeza y miró a Nefis.

Estrella Cambiante también miraba su fruta con una expresión extraña en su rostro. Sintiendo su mirada, levantó la vista.

Sunny se lamió los labios.

"¿Tú..."

Al mismo tiempo, Nefiste dijo:

"Simplemente absorbí un punto de la esencia del alma".

Sin decir nada, ambos se volvieron hacia Cassie.

La niña ciega devoraba con entusiasmo la fruta. El jugo rojo corría por su barbilla y goteaba hasta el suelo.





Se detuvo un momento y sonrió.

"En realidad, recibí el mío hace unos bocados".

Los ojos de Sunny se abrieron de par en par. Emocionado, convocó las runas y encontró el grupo correcto:

Fragmentos de sombra: [97/1000].

¡Realmente recibió un fragmento!

¡Recibió un fragmento de sombra sin arriesgar su vida en una batalla contra monstruos mortales!

Finalmente, Sunny pudo darse cuenta de por qué el Demonio del Caparazón había estado tan obsesionado con el Árbol del Alma y sus frutos.

¡Estas frutas eran pura magia!

Olvidándose por completo de la sensación de inquietud, levantó la mano y mordió con avidez la carne succulenta, deliciosa y nutritiva...

\* \* \*

A última hora de la noche, cuando el sol ya estaba oculto tras el horizonte y el mar oscuro había convertido una vez más el Túmulo de Ceniza en una isla solitaria, los tres se preparaban para la noche.

Habían trasladado su campamento para descansar entre las raíces del gran árbol. Con la nueva energía recibida del consumo de frutos milagrosos, todas sus preocupaciones parecieron desvanecerse.

Sin forma de moverse más al oeste, Nephis, Sunny y Cassie habían decidido descansar unos días antes de tomar cualquier decisión.

Se merecían unas cortas vacaciones.





Los túmulos cenicientos eran un lugar perfecto para recuperarse. No había monstruos en el páramo circundante, era lo suficientemente grande como para protegerlos de los horrores del mar y tenían mucha comida gracias al Árbol del Alma.

Es más, esa comida podría incluso proporcionarles energía...

¿En qué otro lugar podrían fortalecerse sin arriesgar sus vidas?

En lo que respecta al infierno, este lugar era casi un paraíso.

Sunny yacía en el colchón improvisado de hojas caídas, sintiéndose relajada y optimista por primera vez en muchos, muchos días.

Las cosas parecían estar mejorando.

Antes de dormirse, miró las poderosas ramas del gran árbol y pensó con un poco de pesar:

"Con el Demonio del Caparazón desaparecido, ya no hay nadie que proteja este magnífico árbol. Cuando continuemos nuestro viaje, estará completamente indefenso. ¡Qué vergüenza...!"

Su conciencia ya estaba medio dormida. Sin embargo, un último pensamiento entró en la mente de Sunny justo antes de que se deslizara por completo en el abrazo de la oscuridad:

"Qué lástima que nadie esté aquí para servirlo... y alimentarlo... y ayúdalo a esparcir sus semillas..."

